

POLÉMICA

SEMANTARIO INDEPENDIENTE

REDACCION
Calle Francos Rodríguez, 20

NÚMERO SUELTO
10 céntimos

SALUDO

Con la sencillez que corresponde a nuestra condición de trabajadores, presentamos este nuestro primer número de POLÉMICA.

POLÉMICA es la denominación de este nuestro modesto semanario, porque con ello creemos dar la amplitud que corresponde a nuestro plan trazado con la más amplia libertad de colaboración que bien la necesita de todos, nuestra empresa.

No se nos arguya con otra cosa. No tenemos más aspiración que la de ofrecer sencillamente a todos, sin distinción de clases ni matices, estas hojas volantes donde poder tratar cualquier asunto que se nos sugiera a unos u a otros.

Por algo nuestro semanario es independiente, pero con una independencia, creído, rayana hasta el límite, que por serlo, abarca el periodismo de relato, el crítico, el ideológico, el de información y el de negocios, o sea, los cinco periodos evolutivos que se distinguen claramente en la prensa desde que nació la imprenta. Cabe pues también la polémica, consignando esto a título de advertencia para que no cause extrañeza la diversidad de colaboración que en un mismo número pueda apreciarse y nada más.

Y ahora, entrando en el orden económico, nos daríamos por satisfechos si fuéramos lo suficiente consecuentes para sostener este semanario, que aun cuando modesto, será por lo menos un instrumento de inapreciable valor, porque en él estará contenida la historia de la vida de nuestro pueblo, escrita por sus propios hijos a imagen y semejanza del grado de cultura que pudieron alcanzar, constituyendo ello un dechado de grandeza, para orgullo y ejemplo de nuestras generaciones futuras.

Impongamos pues férrea voluntad para sostener POLÉMICA, que no podrá ser un cincelador ni depurador del idioma, pero con conseguir que su colección sea excelente Memoria para escribir la historia de nuestro pueblo, nos habremos dado por satisfechos. Manos pues a la obra. A colaborar todos y que cunda entre nosotros el ejemplo saludable y provechoso de su vida, si queremos de verdad prestar un gran servicio a nuestro Petrel.

POLÉMICA os saluda y empieza a vivir.

LA REDACCION

Desafinando

No debiera de haber escrito hoy este artículo, ni debiera publicarse en este número. La presentación de un periódico exige siempre un poco de vaselina... algo de miel que acredite a sus componentes de buenos chicos, sin perjuicio de que en el número dos se demuestre ya sin tapujos que a la vida se vino a luchar y dar leña y a recibirla en cuantas ocasiones se le escurren al escritor los pies ya que en los pequeños pueblos por desgracia, empleamos esas indelicadas extremidades para escribir.

Y como no es culpa nuestra que al nacer el suceso que más apasiona sea el derivado de la sesión municipal del viernes día 9 continuada en el otro viernes día 10 vamos a comentar este asunto desde un punto de vista que nadie puede esperar.

Yo me llamo como puede ver el lector por mi firma Juan del Pueblo Sufrido, soy mayor de edad y por no ser Socialista ni Republicano, no encuentro colocación y apenas como la mayor parte de los días. Durante los primeros catorce días del mes de Abril fui un hombre feliz. Todos mis males venían de la dictadura y tanto Socialistas como Republicanos me ofrecieron curarme de ellos, darme trabajo con solo darles como premio el voto. Y los voté. Y triunfaron y me dispuse a comer y a trabajar. Aprovechando el ofrecimiento me apunté en la bolsa del trabajo y esperé; Quien no había comido en siete años bien podía esperar unos días. ¡Pero pasó el tiempo y no trabajaba! Otros apuntados después y con menos hambre que yo me pasaban delante. Pregunté y vine a averiguar que por haber votado a los republicanos en lugar de a los Socialistas no quedaba trabajo para mí. Hice una observación. ¿Pues no iban juntos en la elección? Sí, así había sido pero no era y como yo no figuré afiliado ni siquiera a la U. G. T. pues sigo sin trabajo.

Para distraer el hambre asisto a las sesiones municipales y aun cuando no entiendo lo que se discute y acuerda, me divierto bastante. El día 9 pidieron

unas cuentas y pidieron once mil pesetas. ¡Qué bien estaría yo con esas once mil beatas! Hubo discusión y más discusión... y las beatas sin salir (seguramente estarían en la Iglesia). En lugar de ellas salió una hojita el miércoles siguiente en que un hombre ingenuo, ¡con alma de niño! se enfadó por tal atrevimiento y escupió, insultó y no mató por tener alma de niño. Un bando Mujeres y niños a la plaza y yo con ellos satisfecho y contento. Ya que no como voy a ver caer gente por los balcones. Un mitin. Nuevas frases gruesas. Las palabras ¡Ladrones! ¡Canallas! y otras peores y menos dulces salieron a montón. También salieron las beatas. El saco perdido estaba allí. ¿Donde había estado antes?

Los chicos cantaban canciones en las esquinas. ¡Somos felices en el Ayuntamiento pero hay hule!

El viernes por fin se celebró sesión. Salí con asco. Asco de unos y de otros: de todos. De mí también. Hubo primero a espaldas del pueblo una sesión secreta en Secretaría, y después en la pública mucha vaselina. Lo positivo el saber donde estaba el saco, si se podía guardar en otro sitio que no fuera la caja municipal eso no se aclaró. Ni unos nos dijeron ni otros preguntaron. Se sabe si que el dinero no se guardó en Caja pero nadie dijo si eso es delito.

Yo quise preguntar qué se había hecho de mi dinero y me dieron un bofetón por respuesta. Con un ojo hinchado y sin comer me fui a casa. Al otro día casi me matan en la plaza. ¡Decididamente me hago político y socio de un Centrol. Así podré llegar a concejal y quien sabe si me harán alcalde.

JUAN DEL PUEBLO SUFRIDO

Comentarios

Baldwin, hombre público de Inglaterra, comentando la caída del Gobierno laborista, decía:

«Era fatal y cómodo creer que la libertad significa hacer lo que a uno le da la gana; que un hombre no sólo vale lo que otro hombre, sino que son intercambiables para ocupar ciertos cargos; que las mayorías son infalibles; que puede uno dar leyes utópicas a su propio país sin inquietarse de lo que hacen las otras naciones».

¡Ayúdenos usted!

Publicaremos, con mucho gusto, las ideas o trabajos que nos remitan nuestros lectores, a condición de que los admita nuestra Redacción. Insertaremos al pie, salvo indicación en contrario, la firma del autor.

El control obrero

Se han publicado en la prensa las bases y articulado de una disposición presentada por el ministro de Trabajo a las Cortes, concediendo a los trabajadores manuales e intelectuales, obreros y empleados el control o intervención en los asuntos industriales en la proporción que se cita y con los deberes y derechos que en su día, caso de aprobarse como esperamos, marcará el reglamento.

La simple lectura de ese proyecto, no permite a mi entender formar un juicio concreto de las ventajas e inconvenientes, que de ambas cosas habrá que puedan originarse al ser Ley. Mi calidad de industrial siquiera muy modesto, me ha permitido compulsar algunas opiniones que oponer como contraste a las más y he de confesar con desaliento que ni obreros ni industriales se han preocupado hasta la fecha de este asunto con la debida atención. Creer unos o fingir creerlo, tener con ello en sus manos y a su disposición a las industrias por una rigurosa y persecutoria fiscalización en su misión. Creer otros que aquello atenta a la soberanía e independencia de la industria que no puede admitir tuteladas extrañas. La voz ecuaníme de otros obreros y patronos cree posible una inteligencia de ambos factores en común beneficio. Yo considero esta tendencia la más acertada y la que había de prevalecer.

El control obrero en la industria es a mi entender, quizá puede estar equivocada, la concesión más considerable conseguida por la clase industrial. Ciertamente, muy cierto, si el reglamento no ata bien todos los cabos que es posible en una o varias fábricas un control que exija y pida y con ello obstaculice, más de aquello que lógicamente pueda ser pedido; pero ¿Cuántas denegaciones habrán de hacer esas mismas comisiones en favor del patrono? Pueden sertirse alarmados ante esa Ley, todos aquellos que nunca pensaron en la condición moral de sus obreros, los que nada les importó el riesgo en que trabajan si ello reportaba beneficio, los que todavía creen que el capital es algo intangible libre de toda tutela o ingerencia extraña; los que explotan a la infancia y a la mujer y no se preocupan de un sólo precepto higiénico; ¿Cómo consentir esos una fuerza moral que obligue a ser humano! Los otros, por fortuna los más, no pueden sentir temor. Yo no dudo que surjan dificultades momentáneas, y que ellas se aprovechen por los pesimistas para laborar contra ese proyecto; pero si tengo la seguridad de que llegará a existir una clase

obrero consciente, que con su consejo y su ayuda evitará muchos languideamientos en industrias que debieran ser prósperas pues bien sabido es que existen industriales que sólo conocen de su negocio la cantidad de su capital y los beneficios o pérdidas que produce. Por sí así fuera y debe serlo, creo un deber en todos obreros industriales, procurar implantar esa Ley sin recelos poniendo el mayor entusiasmo en el triunfo que a todos beneficie. Si la práctica demostrase un error en el sistema, total o parcial, deber es también orientar a los gobernantes para que la subsanen o anulen, pero siempre una vez apurados todos los medios para hacerla triunfar.

A. CHICO DE GUZMAN

Socialismo blanco y negro

Cuando se pretende hablar o defender un ideal sin sentir ni amarlo en todo cuanto de sustantivo tiene, no tan sólo se puede incurrir en contradicciones graves, sino que, también nuestra osadía puede llevarnos a ser los más inconscientes detractores del mismo.

Este es el caso del Socialismo Español o por lo menos de sus dirigentes desde las tierras andaluzas a las rocas cantábricas; desde los castaños del oeste a los naranjales de levante.

No es sociofobismo lo que me impulsa a combatir a estos hombres, sino el impulso dolorido de ver que al amparo de una doctrina que solo alberga amor y justicia, realizan negocios fabulosos, mientras miles de compañeros pasan hambre y miseria. Realizan una política a lo Stalin y Mussolini, para luego habilidosa y descaradamente presentarse al pueblo como sacrificados en aras de su partido, cuando es su partido el sacrificado en provecho de las ambiciones personales suyas satisfechas en gran parte, no ya a costa del Socialismo Español, sino llevando a la indigencia a las demás fracciones obreras que componen la masa proletaria española.

Olvidemos por hoy al *benemérito* de Cordero rey del enchufe con sus 14 o 16 cargos; dejemos al *jaque* de Saborit arrojando diputados del seno del partido por no votar a su capricho, y dediquémonos a desgranar la labor socialera de nuestro pueblo para de una vez deslindar campos y establecer esas clases que tanto aboga el *angelical niño* de nuestro alcalde.

Como trofeo de un gran triunfo

habéis lanzado al viento un manifiesto en el que relatáis la serie de triunfos que habéis obtenido (Triunfos que demostrativamente puede ser fracasos vergonzosos propios del espíritu que guiaba los movimientos). Entre ellos destacáis el que los albañiles no trabajarán más de la jornada legal ni los domingos, olvidando sin duda, que al elevar a triunfo las bases de los albañiles, nos habéis metido en un laberinto que sólo tiene por salida el servilismo o el desprecio al trato que la vida moderna dá por derecho al hombre. En realidad las bases de los albañiles es un paso hacia el progreso humano. Los trabajadores han de reconcentrar sus esfuerzos para conseguir que la vida quede cubierta, no con jornadas extraordinarias y agotadoras, sino con la jornada legal, expresión genuina del humanismo y posiblemente de un mejor reparto de la producción en la clase trabajadora.

Pues bien. Si todas estas cosas las consideramos razonables y justas y las vemos envueltas en un sentido de igualdad y progreso ¿qué calificativos quedan o se les debe dar a esos hombres que a la par que otros compañeros han sufrido interminables y dolorosas crisis yellos ahora prolongan la jornada hasta llegar por su forma y abuso a la decapitación de la jornada de 8 horas? He ahí el por qué del error al hablar o defender cosas que no sienten.

Los errores del sentimentalismo son siempre perdonables porque los ha impulsado un alma noble, serena, altruista. Los errores del convencionalismo deben ser castigados duramente, porque el ególatra solo tiene por ideal, cerrar a la humanidad dentro del marco de una ley estrecha para al margen de ella hacer impunemente cuanto quiera sin más control que su capricho ni más razones que el egoísmo de su amor propio. Comparamos aquellas aspiraciones que como proletarios demandabais con el trato que mansa y humildemente os dais, y no vemos tan solo un error, sino la deducción de que el espíritu de Marx puso en su doctrina, ha sido pisoteado hasta el extremo de constituir una profanación que os llaméis partidarios del Marxismo. No; o amantes del progreso, o factores de la reacción. Presentar como triunfo aquello que fundamentalmente está en pugna con nuestra misma obra, no es propio de la sinceridad. Pretender que los demás hagan lo contrario que nosotros es querer que marchen por el camino *ad ok* para aprovecharnos de las circunstancias.

Obrando con esta diversidad de hecho solo conseguiremos crear un estado arbitrario e inmoral. Y en este ambiente enrarecido se encuentra el socialismo de Petrel defendiendo por una parte to-

do aquello que está básicamente en pugna con el hecho de obligarse otros al trabajo hasta la extenuación. Decid, ¿qué es lo que encarna el Marxismo? ¿La situación de los albañiles o las jornadas interminables y agotadoras de la Cooperativa Obrera?

A todos estos hechos debemos ponerle primordial atención para poder establecer las clases que el *candoroso* y *bonachón* de nuestro alcalde nos habla.

EXPLÍCITO

CRITICA

Obras del mismo autor

Alma de niño o el llanto del cocodrilo, es el sainete de actualidad. *Alma de niño* vestido de oropel, revolotea angelicalmente ante los enamorados de su hermosura que también fían en su infinita bondad. Los llantos de alma de niño le transforman en cocodrilo y entonces de la figura seductora y simpática pasa a ser el reptil acuático que escupe sapos y culebras, ¡horror! La escenografía de la obra fué muy aplaudida; pero el lenguaje del autor, cuando dice, canallas, viles, cobardes, etc. etc. fué acogido por una protesta general.

¡*Alto señores truanes!* Es un melodrama original. Por sustraer el *meló* la *h* a los *truanes*, sobrevino la indignación. Los *truanes* que se vieron sin *h* desplegaron la venganza sustrayendo caudales por doquier. Si con tiempo no se llega a dar el ¡*Alto señores truanes!* el drama, hubiese sido fantástico... Lo recaudado en la taquilla *truanesca*, de once a doce mil pesetas. Bonito negocio.

El manso cordero o San Juan Bautista, es una obra religiosa, que en esta época de ateos, no habrá de coronar el éxito, la mansedumbre del cordero. La frase que entristece al *manso cordero* es aquella de ¡quien te conoció ciruelo!

As de saber, tiene mucha gracia. Es un monólogo donde se derrochan las alabanzas así mismo. *As de saber*, ¡eso quisiera él! Si supiera el *as* del analfabetismo, que *has de saber*, se escribe con *h*, sabría escribir; pero como no sabe escribir, — ¡beneméritos compañeros! — ¡Qué sarcasmo a la escritural! Un monólogo amasando moral y honradez treinta años, acapara lo bueno de la existencia. Con razón *has de saber*, hay tantas *gentes presidiables*.

Anunciarse en POLEMICA es prestar un gran servicio a nuestro pueblo.

En el cabildo

La sesión municipal del miércoles dió principio con pocos concejales y escasa concurrencia de público.

Se leyó una propuesta presentada por un Sr. aparejador, ofreciendo confeccionar el plano de la población y su extrarradio por 2500 pesetas a condición de que se le asignara además un sueldo de 1500 pesetas anuales. Desestimada la proposición quedó este punto para deliberar cuando se obtengan datos y antecedentes concretos que se solicitarán a varios Sres. competentes en la materia.

Se lee también una renuncia al cargo de Agente Ejecutivo, y en su virtud se acuerda nombrar un interino hasta que se hagan las gestiones necesarias para que se desempeñe dicho cargo en propiedad.

Cuando se daba lectura a varias solicitudes de permisos para obras, toman asiento en sus escaños dos concejales más. ¡Ya pasan de la media docena! La hora también avanza, y mientras unos ediles deliberaban, otro de los tardíos, valga la frase, cuchicheaba con el Sr. Secretario, y al unísono del sonido del reloj, dando las ocho y cuarto, se formó un terceto: violón «sería conveniente» violín «debe usted pedirlo»... y el reloj. tit-tac...

El concejal Sr. Millá, en vista de la frecuencia en que se se traspanan unos capítulos a otros del presupuesto y por si acaso eso no estuviera bien hecho, estima a su modo de entender las cosas, y propone, que el Ayuntamiento solicite del Gobierno Civil una delegación para que inspeccione la labor de este municipio. Al martillazo que dá este concejal, el clavo se conmueve; surge un incidente y... aquí se queda.

El Sr. Alcalde pregunta si se continuaban los trabajos para reconstruir la fuente cercana al primer molino. El concejal Sr. García contesta que en ello no debe haber inconveniente, si en el capítulo correspondiente hay lo suficiente para satisfacer el costo de esas obras, pues si mal no recuerda, cree que se suspendieron porque se agotó el capítulo. El Sr. Alcalde y otros concejales aclaran que del capítulo de «empedrado de calles» y «barrones para aceras» se traspararon 4000 pesetas y el Sr. Secretario dice que cree quedan en el capítulo a que se hace mención alrededor de unas 1000 pesetas.

En vista de todo ello, se acuerda continuar las citadas obras y a propuesta del Sr. García se dan también facultades al Sr. Alcalde para que pueda hacer obras hasta agotar todos los capítulos,

siempre que en las arcas municipales haya existencia de efectivo.

Después de rehusar los demás concejales, se nombra delegado del Ayuntamiento para la inspección del Matadero y servicio de carnes, al concejal Sr. García ¡Vaya cargol Enhorabuena y la carne... que sea también buena, aunque a los matarifes siempre hay que dejarles pasar algo. Veremos si pasa.

Se toma el acuerdo de poder alquilar el antiguo local-escuela, siempre y cuando no sea para fines de convivencia ya que en cierta ocasión que se solicitó para instalar una escuela particular, no fué favorable el informe que emitió el Sr. Inspector de Sanidad.

Ruegos, preguntas y proposiciones vienen después. Un secreto también. A petición del concejal socialista Sr. González la sesión continua secreta y nada; allí se quedan nuestros sacrificados ediles con sus secretos y el público a la calle ¡Viva la democracia!

Nuestro violón comentarista

Lo del aparejador no nos parece mal. Hay que llevar cuidado, porque para aparejarnos a toda hora es tiempo.

Lo del Agente Ejecutivo, igualmente bien. Ahora, mucho tacto en la fabricación del nuevo. Que no sea de yeso ni de uralita. Que sea del mejor cemento armado que se fabrique.

Para el martillazo del Sr. Millá no estaría de más buscar el clavo.

La pregunta del Sr. Alcalde, bien. Hay que hacer obras, muchas obras porque obras son amores y no buenas razones. Esas facultades que se le han concedido a petición del Sr. García, también es una buena obra. ¡Vaya obraza! Así se vive. Animo pues y que las obras no resulten obritas. Con no ser estilo Panteón de Ranas, bien vá.

Lo del Sr. Secretario al decir que cree ¡¡ mal del menos!... pero Sr. Secretario, en cuestión de cuentas, evite las hipótesis, porque en esas cosas, como las matemáticas son exactas, decir creer en nuestra tierra es como decir ná...

El apartado del simpático cargo carnívoro ya lleva al pié su coletilla, ahora falta que el antiguo local-escuela, se alquite. Fijarse bien; para fines de convivencia no puede ser. No confundirse... por aquí no... por allá... ¿Y de la secreta? Chitón. Son cosas de la secreta... ría de lo que vá a pasar. Por aquí no... por allá... No confundirse.

EL DIABLILLO EDIL



Anúnciese en
POLÉMICA

Pasando el rato...

Tal vez alguno de mis compañeros de redacción trate en este mismo número el manoseado tema del Ayuntamiento. Está claro; es el más socorrido y también por hoy el que más apasiona.

¿Porqué apasionan hoy estos asuntos políticos? Porque el pueblo, soberano, quiere regir sus propios destinos—oímos decir,—tomando parte activa en la cosa pública. Indudable. Pero es que este pueblo nuestro se encuentra hoy, diremos con el refrán, como chico en zapatos nuevos. Es un organismo entumecido por largas épocas de opresión que, al recobrar su libertad, hace temblar un poco teatralmente los ánimos pusilánimes acostumbrados a la característica apatía del pueblo español. Pero no hay que agudizar tampoco la nota.

El observador pusilánime si quiere, para tranquilizarse, no tiene más que tomarse la molestia de asistir a las reuniones de nuestros municipales. Allí verá que no es tan fiero el león como la gente lo pinta. Oirá, sí, algunas estridencias fuera de tono en las discusiones. Desde el que con carácter casi académico, con zires tribunicios declama, hasta el que con actitud beatífica, dulcemente le replica. Desde el que con gesto adusto, fieramente, provoca una tempestad en todas sus intervenciones cual si de pelear a brazo partido con el enemigo de enfrente se tratara, hasta el que con alguna rudeza, conesa rudeza campesina no exenta de nobleza, le contesta. Observaría rostros con helicosos mostachos que mal encuadran un fondo pacífico; impetuosa juventud plena de oratoria y ad. manes excesivos, manías persecutorias de exterminio de frailazos; alguna que otra expresión inculmada, mezcla de valenciano y castellano; quizá algún otro republicano del 73, enjuto, serioté, con intervenciones breves pero intencionadísimas; y tal vez, de cuando en cuando, algún aparato receptor aplicado a ciertos oídos reacios a entender las palabras de su vecino.

Notaría claro es, el excesivo tiempo que se emplea en las sesiones para discutir cualquier cosa sin importancia, tal vez por lo muelle y cómodo de los escaños, tal vez por el gustazo de decirse cuatro palabras gruesas para que el pueblo aprenda... Pero como consecuencia sacaría que nuestros buenos regidores no piensan desollar a nadie; ni escutrir casi el bolsillo de los asustadizos contribuyentes; ni hasta a obligar al Secretario a que atienda sus ocupaciones con más asiduidad y demuestre sus indudables facultades cambiando el rumbo de la máquina administrativa local que funciona en igual forma que cuando los antiguos caciques...

No se asuste señor pusilánime, que en nuestra alegre confiada cuidad al lado de un Desterrado tenemos muchísimos Crispines; ¡no vé usted, si no, en lo que ha quedado el tan cacareado expediente de responsabilidades...?

Colaboración del momento

Incomprensión

Dales en que jarse a los espíritus bien de escasa inteligencia o fanáticos que la República al legislar de la forma que lo ha hecho en materia religiosa, no se ha portado con arreglo a los deseos del país. A los que más ha defraudado estos acuerdos es a los extremistas de la derecha e izquierda.

Bien; yo contesto primero a los fanáticos religiosos y mi contestación es que al acordar nuestros legisladores la separación de la iglesia del Estado, expulsión de alguna orden religiosa, limitación de los favoritismos que en la industria, el comercio y la enseñanza tenía todo el clero, es, poniendo la vista en toda España y viendo que un fuerte sector profesa otras religiones que no son la católica y una gran cantidad de ciudadanos son laicos. Para que todos los que viven en el suelo Español y tengan todos los derechos de ciudadanía puedan espiritualmente pensar con arreglo a sus convicciones, la República, que ante todo desea la libertad de pensamiento para todos, ha tenido que proceder así, único medio de reparar la injusticia que desde ha muchos años se estaba cometiendo con muchos súbditos Españoles en este aspecto.

Los que profesen la religión protestante u otra religión cualquiera, pagan como es natural los gastos que le ocasiona el sostenimiento de su culto, ahora, los que de veras profesen la religión católica que pagan a su culto como ya decimos lo hacen los que profesan otras religiones. Quien no quiera reconocer este hecho en justicia, es porque no quiere o no le conviene.

A los extremistas que llegan hasta la intransigencia, que yo conceptuo también como fanatismo, aunque por causas diferentes, les digo que hoy en España no se puede legislar en materia religiosa en forma más radical porque figémonos en nuestros hogares ¿en cual de ellos encontrarías una familia completamente laica? ¿El 1 por 1000? quizá me exceda.

Las mujeres tienen los prejuicios religiosos tan arraigados que es punto menos que imposible el despojarlas con brusquedad de ese sentimiento que desde pequeñas han cultivado y practicado. Lo que nos es factible y debemos impregnarnos, es que por medio del tiempo vayamos en nuestro hogar y a nuestras madres, esposas e hijas, educándolas bajo el sentido laico y ya en tiempo no muy lejano se podrán dar en este aspecto pasos más decisivos.

Conformémonos por ahora con este acuerdo que los clérico-católicos ha sido con mal menor y para los extremistas compensa parte de sus aspiraciones en este sentido y continuemos la labor instructiva para crear conciencias limpias de todo prejuicio opresor que serán las que con más fuerza podrán conducir a España por otros cauces

N. MOR

EL TIO NOFRE

23-10-31.

Carta abierta

A UNA MUJER

Ciudadana: Tu mirada, al pasar sobre estas columnas, se habrá detenido ante el título precedente, creyendo encontrar sin duda en estas líneas la literatura florida con que el joven sentimental solía halagar tu vanidad femenina, un poco trivial, en el periódico pueblerino de otros tiempos. Pero a renglón seguido tropezaste con un vocablo inesperado, sorprendente, nuevo; te he llamado ciudadana. Y es que en España ha sucedido algo. Sin barricadas ni fusiles, pero con toda la eficacia que reclamaba su misión histórica, ha habido una revolución. Las nuevas corrientes de la civilización barrieron para siempre la vieja y corroída Monarquía y todo lo que con ella era consubstancial. Los políticos encopetados y graves, los militares audaces y despóticos, los sacerdotes sutiles y dominadores; toda aquella estampa grotesca de una España ficticia quedó definitivamente incorporada al libro de la Historia. Y allí yacen también las estrofas de una poesía sensiblera y decadente.

Los gobernantes ya no entonces cantos a tu belleza como lo hacía el difunto dictador. Pero...

La República española acaba de proclamar la igualdad de sexos. Un gesto espontáneo de la Cámara Constituyente te ha libertado de la injusticia secular que te esclavizaba al hombre. Gozas ya de la plenitud de los derechos civiles. Puedes y debes intervenir en la vida pública del país.

Esta innovación, que viene a alterar el aspecto de la opinión nacional, ha sugerido a muchos republicanos una misma pregunta: ¿Qué hará la mujer? Unos, sin fundamento, ven en tí una aliada del clericalismo que amenaza la República. Otros, con más lógica, esperan que tu colaboración habrá de completar la obra gigantesca que que se está realizando para hacer de España un país en donde la Libertad y la Justicia sean tangibles

realidades. Pero todos coinciden en apreciar la necesidad de darte de una preparación que tú, recogida siempre en la intimidad del hogar, nunca has tenido.

Por eso me he sentido impelido a hacer en estas modestas líneas un llamamiento a tu atención deseoso de despertar el sueño de tu tradicional inercia. Los nuevos derechos obtenidos llevan también consigo nuevos deberes; y uno de ellos muy fundamental: el de destinar la observación detenida y el estudio profundo a los problemas del Estado para que pueda formarse en tí el criterio sólido de una conciencia ciudadana libre de toda coacción.

De este modo, tu sentir propio, auténtico, sin influencias extrañas, quedará reflejado en la vida española, impregnándose ésta de tu sensibilidad exquisita. Al igual que las mujeres de otros países, deberás dedicar tus actividades especialmente a la intensificación y mejoramiento de la asistencia social, creando y rigiendo los establecimientos benéficos del Estado o Municipio, convertidos en un hogar grato en donde la infancia desamparada goce un poco de tu ternura maternal y la ancianidad pobre y desvalida disfrute también de tu solicitud amorosa inefable. Y eso sí que sería una verdadera obra poética. La mejor alabanza que pudiera cantarse a tu belleza.

DOROTEO ROMAN

Rogamos a nuestros lectores y a todos en general, nos adviertan los posibles olvidos que podemos sufrir sobre:

Noticias.

Deficiencias de Sanidad, Ornato público y Plaza de Abastos.

Incumplimiento de la Ley del Trabajo.

Incumplimiento de la Ley del Retiro Obrero.

Prelios y tasas, y todos cuantos asuntos afecten a la vida social y administrativa de nuestro pueblo.

Industria y Comercio de Petrel

Abacerías

Agatángelo (Francisco)
Cooperativa Obrera La Dignidad
Cooperativa de Consumo La Actividad
García (Severino)
García (Viuda de José)
Maestre (Dolores)
Montesinos (Josefa)
Montesinos (Juan)
Morán (Rafael)
Navarro (Ricardo)
Payá (Facundo)
Payá (Laureano)
Payá (Luis)
Román (José María)
Tortosa (Viuda de Fausto)
Villaplana (Francisco)

Alfarerías

Unión Alfarera S. A.

Cafés

Francés (Joaquín)
Miralles (Facundo)
Montesinos (Ricardo)
Navarro (Alfonso)
Rico (Juan Bta.)
Vidal (Silvino)

Cajas de Cartón (fábricas)

Maestre (Ramón)
Pardines (Leopoldo)

Cal (horno)

Pardines (Leopoldo)

Calzados (fábricas)

Cooperativa El Faro
Cooperativa El Rayo.
Chico (Alfonso)
García y Navarro
Vidal (Conrado)
Agatángelo (Francisco)

Carpinterías y Muebles

Beltrán (José)
Navarro (Pascual)
Navarro (Ramón)
Verdú (Emilio)

Cementos (fábrica)

Pardines (Leopoldo)

Cerámica (fábricas)

Agatángelo (Francisco)
Beltrán (Hijos de Antonio)
Maestre (Luis)
Millá (Juan)
Unión Alfarera S. A.

Cinematógrafos

Cervantes
Gran Cinema

Comisionista

Alemany (Manuel)

Confitería

Pérez (Juan José)

Cordelerías

Morán (Rafael)
Vera (Ramón)

Corresponsales de Bancos

Maestre (Luis)

Farmacia

Perseguer (José)

Ferreterías

Andreu (Antonio)
Maestre (Dolores)
Román (José María)
Román (Regina)

Guarnicionero

Vera (Ramón)

Harinas (molinos)

Galfano (Francisco)
Payá (José María)
Rico (Herederos de Juan Bta.)
Amorós (Francisco)

Herrerías

Amat (Jerónimo)
Candela (Gaspar)
Pujol (José)

Hojalaterías

Diez (Benigno)

Mercerías

Andreu (Antonio)
Mata (Juan de)
Rico (Constantino)

Panaderías

Chico (Vicente)
Herrero (José)
Plá (Evaristo)
Rico (Salvador)
Rico (Victor)
Tortosa (Viuda de Fausto)

Paqueterías

Beltrán (Viuda de Juan Bta.)
Cooperativa Obrera La Dignidad
Cooperativa La Actividad
Navarro (Ricardo)
Román (José María)

Pólvora (fábrica)

Tortosa (José María)

Sociedades

Agrupación Socialista
Armonía (La)
Círculo Recreativo
Cooperativa La Actividad
Cooperativa El Faro
Cooperativa Obrera
Cooperativa La Previsión
Cooperativa El Rayo
Oficios Varios
15 de Febrero
Sindicato Agrícola
Sindicato único de Trabajadores
Comunidad de Regantes
Cooperativa Popular de Edificación
Club Deportivo Petrel
Juventud F. C.
Realidad Ibérica Petrelense
España F. C.

Teatros

Cervantes

Tejidos (comercios)

Andreu (Antonio)
Montesinos (Juan de Mata)
Maestre (Dolores)

Tejas y ladrillos (fábricas)

Maestre (Luis)
Millá (Juan)

Cuanta advertencias se nos hagan, serán bien acogidas pues nuestro interés es que sea esta sección fiel reflejo de la industria y comercio que tiene Petrel. También, tenemos abierta una suscripción para anuncios y en el próximo número empezaremos a publicar los que se nos encarguen.